

*Estudios sobre
el español
de la Argentina*



249.05

III

Departamento de Humanidades
UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR
Bahía Blanca
1994

"UNA FUGAZA CON FETAS DE PANCETA Y
PROVOLONE": LA INCORPORACION LEXICA
EN ESPAÑOL BONAERENSE

María Beatriz Fontanella de Weinberg

Un hablante bonaerense que tenga deseos de comer algo rápido puede pedir "una *fugaza* con *fetas* de *panceta* y *provolone*" o, si desea tomar una comida completa, solicitar como primer plato "una porción de *pascualina*" o "un *antipasto*", pedir como plato principal "un *pesceto* con ensalada de *radicheta*" o "una *milanesa a la napolitana*" y, finalmente, a la hora de los postres optar entre "una tarta de *ricota*" y "una *pastafrola*". Todas estas expresiones son comunes y corrientes en el habla de Buenos Aires y ningún hablante piensa al usarlas que está hablando de un modo especial o empleando una

lengua distinta de la habitual, como ocurriría si pidiera por ejemplo *boeuf à la Strogonoff* o *chicken pie*. Sin embargo, prácticamente todos los lexemas que componen las emisiones anteriores son préstamos del italiano relativamente recientes, aunque tan incorporados al español bonaerense que para el hablante no existe otra forma de nombrar sus referentes, ni tiene conciencia de su origen, ni reflexiona sobre él. Ese importante caudal léxico, que hemos ejemplificado con terminología gastronómica pero va mucho más allá de ella, es en gran medida peculiar del español bonaerense o rioplatense y lo diferencia de otras variedades de español¹.

Esta singular penetración léxica de nuestra variedad de español tiene características especiales ya que los items incorporados son lexemas provenientes de una lengua europea que no ha tenido una especial difusión internacional en el último siglo como lengua de cultura o tecnológica, tal el caso del francés o el inglés (Kahane, 1986). Tampoco se trata de una situación en la que una región ha cambiado de dominio político, como es el caso del sudoeste norteamericano o de Puerto Rico. Dos son, en cambio, los factores fundamentales que han coincidido para que se produjera este resultado: uno de carácter predominantemente lingüístico, aunque estrechamente vinculado a lo psicosocial, dado que implica actitudes lingüísticas, y el segundo de características histórico- sociales.

2. En lo que hace a lo lingüístico, nos estamos refiriendo al proceso de estandarización policéntrica que se desarrolla en el español bonaerense desde hace más de un siglo. En este aspecto, el español bonaerense ha sufrido desde el siglo XVIII un complejo proceso de estandarización, que a lo largo del

siglo XIX y como consecuencia de distintos fenómenos políticos y sociales -el más importante de ellos, la independencia- ha cambiado de signo, pues pasó de ser una estandarización monocéntrica a una de carácter policéntrico. Como consecuencia del proceso de estandarización monocéntrica desde mediados del siglo XVIII fueron retrocediendo un conjunto de fenómenos considerados vulgares en todo el mundo hispánico: confusión de /l/ y /r/, pérdida de /d/ en posición intervocálica y final, refuerzo consonántico de /ue-/ , confusión de /b/ y /g/ en contacto con vocales posteriores, vacilación de vocales átonas, cierre de /e/ y /o/ en grupos vocálicos y desplazamiento acentual, en los grupos acentuados en vocales cerradas o medias. Pero, mientras estos procesos de normalización se profundizan, extendiéndose a grupos sociales cada vez más amplios, a lo largo del siglo XIX -como parte de la estandarización policéntrica- se refirman otros importantes rasgos, considerados hoy característicos de nuestro español, como el voseo, el yeísmo y el rehilamiento. Estos fenómenos que no sólo se reafirman en su existencia sino que, al igual que el seseo, adquieren cada vez mayor generalización estilística, constituyen en su conjunto rasgos diferenciadores de nuestra variedad lingüística.

Este proceso se ve acompañado por actitudes explícitas en favor de una variedad lingüística diferenciada, que comienzan a manifestarse con la generación romántica. En efecto, las principales figuras del romanticismo argentino expresan su voluntad de que la lengua española esté abierta en nuestro país a innovaciones que la diferencien del español peninsular. Así, Esteban Echeverría afirma:

El único legado que los americanos pueden y deben aceptar de buen grado de la España, *porque es realmente precioso*, es el

idioma, pero lo aceptan a condición de mejoras, de transformaciones progresivas, es decir, de emancipación (Echeverría, 1958:110).

En concordancia con esto, Sarmiento expresa la necesidad de que no se frene la posibilidad de innovaciones lingüísticas:

Si el idioma en América se ha de diferenciar alguna vez del de España, ya sea en las palabras con que nombra las cosas y las modificaciones, si ha de tomar giros extraños, no nos metamos en trazarle el camino para el porvenir, que ha de ir por donde le dé la gana y se ha de reír de nosotros (Sarmiento, IV:132).

Pero quizás es Juan María Gutiérrez, quien expresa con mayor claridad la necesidad de una incorporación de elementos extranjeros a nuestra variedad:

Es necesario que nos familiaricemos con los idiomas extranjeros, y hagamos constante estudio de aclimatar al nuestro cuanto en aquellos se produzca de bueno, interesante y bello (Gutiérrez, en Weinberg 1977:154).

Este propósito expreso de permitir y propiciar que nuestro español tenga "transformaciones progresivas", que se diferencie por las "palabras con que nombra las cosas" y que haga "constante estudio de aclimatar... cuanto en aquellos [idiomas] se produzca de bueno, interesante y bello" abre, sin duda, las puertas para la incorporación léxica, aunque esta no se va a reducir, por cierto, a lo "bueno, interesante y bello", sino que una vez asentada la actitud de apertura va a permitir la introducción de un amplio caudal léxico de distinto tipo.

En cuanto a lo histórico social, el factor desencadenante de estos efectos lingüísticos ha sido la masiva inmigración europea

que arribó a nuestras tierras en las últimas décadas del siglo XIX y las primeras de este siglo y que según señala Gino Germani, uno de los principales estudiosos del tema, renovó significativamente la población argentina:

La intensidad y el volumen de la inmigración, en relación con la población nativa residente, fue tal que en un sentido no metafórico podría hablarse de una renovación sustancial de la población del país, en particular en las zonas de mayor significación económica, social y política (1962:179).

En efecto, el proceso inmigratorio ocurrido en esta etapa tuvo como consecuencia un proceso de transformación demográfica, cultural y social de la nación y en particular de su capital, que en cinco décadas casi decuplica su población, pasando de 286.000 habitantes en 1880 a 2.254.000 en 1930 (Romero, 1983,II:9). Estos profundos cambios tuvieron una repercusión singular en el aspecto lingüístico, de tal modo que ya en la década de 1880 la ciudad de Buenos Aires se caracterizaba por un variado multilingüismo, en el que predominaban netamente dos lenguas: el español y el italiano.

Si bien para determinar el perfil sociolingüístico² de la ciudad se nos plantea la dificultad de que carecemos de datos censales específicos, ya que en los censos argentinos -a diferencia de otros países como Estados Unidos- nunca se incluyeron datos lingüísticos, podemos tener una aproximación a las lenguas maternas de los habitantes porteños si partimos de la nacionalidad de los censados. Así en el censo de 1887, sobre un total de 433.375 habitantes de la ciudad de Buenos Aires, vemos que el 47% es de nacionalidad argentina, el 32% italiano y el 9% español, con un 11% de extranjeros de diversos orígenes.

De acuerdo con las cifras apuntadas, el perfil sociolingüis-

tico de Buenos Aires en la década de 1880 comprendía dos lenguas mayores, español e italiano, según los criterios que fija Ferguson (1966) para caracterizar una lengua mayor: que sus usuarios superen el 25% de la población o 1.000.000 de hablantes.

Debemos tener en cuenta, además, que estos datos no nos permiten determinar el número de hablantes que tienen nacionalidad argentina, pero que no hablan como primera lengua el español, ya que son descendientes directos de extranjeros hablantes de otras lenguas. El número de quienes se encontraban en esta situación era bastante elevado, teniendo en cuenta que en 1887 la mayor parte de los niños y jóvenes porteños eran hijos de inmigrantes y entre estos predominaban notoriamente los italianos, dado el 32% de habitantes de esa nacionalidad.

Considerando este hecho, los hablantes de italiano debían superar con gran holgura el 40% de la población porteña. La importancia de esta elevada proporción se veía sin duda notoriamente incrementada porque entre la población adulta, y en particular entre los varones adultos, el porcentaje de extranjeros, y por tanto de italianos, era mucho más alto. En efecto, el Censo de la ciudad de Buenos Aires de 1887 indica que el 80% de los habitantes entre 15 y 50 años eran extranjeros. Si tenemos en cuenta que el 60% de los extranjeros eran italianos, debemos suponer que alrededor de la mitad de los varones adultos, -el grupo activo por excelencia en ese momento en que aún la mujer no se había incorporado masivamente al mercado laboral- era de nacionalidad italiana. Si le agregamos a esta cifra los argentinos que tenían el italiano como primera lengua, podemos tener una idea del peso numérico que poseían los hablantes de italiano en esos momentos.

Un factor que debe tomarse en cuenta es que los inmigrantes italianos utilizaban diferentes variedades lingüísticas, ya que no tenían unidad geográfica en cuanto a sus puntos de origen en la Península y la diversidad dialectal del italiano era muy amplia, pues aún no se había producido en Italia la estandarización que va a avanzar notoriamente en nuestro siglo³. Otro hecho importante es la cercanía lingüística entre el español y el italiano⁴, que favoreció el surgimiento de variedades intermedias, llamadas en este caso específico *cocoliche*, así como el salto de código y la existencia de semihablantes, tal como los define Hock (1987:), es decir, quienes entienden la lengua de sus mayores pero sólo usan la lengua nacional, produciéndose en ese caso el típico diálogo entre abuelos y nietos en que aquellos empleaban el italiano o el *cocoliche* y estos el español. Todos esos factores incidieron en la incorporación de préstamos italianos en el español bonaerense en una situación que técnicamente podemos llamar un caso de 'repertorio fluido' en el sentido en que utiliza esta expresión Gumperz (1979:125-126), dado que no hay límites definidos entre una y otra lengua. En efecto, si muchos de los inmigrantes -y gran parte de nuestros antepasados, por cierto- hablaron italiano y *cocoliche*, mientras que sus hijos y nietos que convivían con ellos utilizaron el español bonaerense, no es de sorprender que se hayan incorporado numerosos elementos léxicos procedentes del italiano -previo empleo en la variedad mixta- al español regional.

Por otra parte, debemos tener en cuenta que la existencia de una significativa parte de la población, que en algunos centros urbanos -Buenos Aires, Rosario, Bahía Blanca- se acercaba al 50% fuera de origen italiano tuvo como consecuencia una verdadera sincretismo cultural, tal como lo señala Gino Germani:

El resultado del 'aluvión inmigratorio'... no fue la asimilación de los inmigrantes a la cultura argentina preexistente, o de esta a algunas de las corrientes extranjeras más numerosas: fue, por el contrario, una sincrexis que originó... un tipo cultural nuevo que todavía no se halla estabilizado (1962:209-210).

Y aclara en otro párrafo:

Bajo el impacto de esta inmigración se disolvieron prácticamente las viejas formas culturales... Se transformaron los utensilios de trabajo, las vestimentas, los medios de transporte, los alimentos (Germani, 1962:201).

Esta sincrexis cultural, que se manifiesta en la vida cotidiana, las costumbres, las creencias, la alimentación, etc., se refleja lingüísticamente en una elevada incorporación léxica. En estos casos se trata de préstamos motivados directamente por una necesidad cultural, el tipo más extendido de préstamos, ya que según señala Weinreich:

The need to designate the new things, persons, places, and concept is, obviously, a universal cause of lexical innovation (1979:56).

3. A continuación pasaremos revista a algunos de los ámbitos léxicos más importantes en los que encontramos una significativa incorporación de préstamos italianos. Distinguiremos, en tal sentido, entre préstamos referidos a elementos o fenómenos de la vida cotidiana, términos de la vida marginal, calificativos referidos a personas y léxico de carácter culinario, quizás el campo más penetrado y donde la sincrexis

cultural se manifiesta en forma más clara. La discriminación entre uno y otro ámbito en algunos casos es difícil, porque se acercan más a un continuo que a conjuntos bien definidos. En cada uno de estos ámbitos, no intentaremos una enumeración exhaustiva, sino ofrecer una muestra significativa⁵.

Como nuestro propósito es mostrar la incorporación léxica peculiar del español bonaerense o rioplatense, dejamos de lado expresamente los italianismos anteriores al siglo XIX, los que son propios del español general o los que penetraron a través del español peninsular. Excluimos, por lo tanto, los italianismos generales en español, de los ámbitos léxicos de la música, la pintura o la arquitectura. En cambio, incluimos términos que entraron a través del español bonaerense y luego se extendieron a otras variedades de español, como *chau* o *pibe*⁶.

Indicamos en cada término, su procedencia -ya sea del italiano estándar (it.e.), del italiano regional (italiano septentrional: it.sept; italiano meridional: it.mer.) o del argot italiano (ar.it.)- y su significado.

3.1. LEXICO COTIDIANO Y DE CARACTER GENERAL

El intenso contacto lingüístico entre el español y el italiano favoreció, sin duda, la transferencia léxica en todos los ámbitos, cubriendo un amplio espectro, en el que se destaca el léxico que hace a la vida familiar y cotidiana, con algunas términos de elevadísima frecuencia como *chau*, *pibe*, *nono* o *cucha*. Entre estos términos de carácter general podemos citar⁷:

Aggiornado it.e. 'actualizado'

Afiatado, *afiatamiento* it.e. 'ajustado, armonizado; armonía'

Altoparlante it.e. 'altavoz'

Batifondo it.e. 'alboroto'

Berretín it.sept. 'capricho'

Briquetas it.sept. 'combustible elaborado con desechos de girasol'.

Capo,-a it.e. 'jefe'

Commacional it.e. 'compatriota'

Cotolengo it.e. 'hogar para disminuidos físicos y mentales'

Cucha it.e. 'casilla para perro'

Cucheta it.e. 'cama superpuesta'

Chapar it.sept. 'agarrar (puede tener un matiz sexual)'

Chau it.e. 'adiós'

Chimento it.mer. 'chisme'

Enchastrar, enchastre, enchastrado it.sept. 'manchase, mancha, manchado'

Espamento, espamentoso it.mer. 'alboroto, que hace alboroto'

Fato it.e. 'asunto, cuestión'

Fiaca it.sept. 'pereza'

Finalísima it.e. 'partido final que decide un campeonato'

Laburo, laburante it.mer. 'trabajo, trabajador'

Linyera it.sept. 'vagabundo'

Marqueyano it.e. 'marquesano, nativo de Las Marcas (Italia)'.
Es forma de uso general en la región bonarense.

Mersa it.sept. 'de baja calidad, chusma'

Mufa it.sept. 'moho, malhumor, mala suerte'

Nono, nonino, nona, nonina it.e. 'abuelo/a, anciano/a'

Parlante it.e. 'altavoz'

Pasticho it.e. 'mescolanza, revoltijo'

Pebete it.sept. 'niño'

Pibe, piberío, pibada it.sept. 'niño, grupo de niños'⁸

Raconto it.e. 'episodio retrospectivo, relato'

Toscano it.e. 'cigarro, habano'

Tratativa it.e. 'negociación'

Yeta, yetatore it.mer. 'mala suerte, el que provoca mala suerte'

Yiro, yirar it.e. 'giro; girar, vagabundear'

3.2. TERMINOS DE LA VIDA MARGINAL

El acelerado proceso de urbanización que se produce a fines del siglo pasado, resultado en gran medida de la inmigración masiva, tiene como consecuencia -a la par de la constitución de barriadas obreras formadas por esforzados trabajadores- el desarrollo de un submundo integrado por delincuentes y elementos marginales, "que crecía en las orillas de la ciudad y cuyo eco llegaba lentamente hasta el centro" (Romero, 1983, II:10). En el aspecto lingüístico, esto se vio reflejado por la aparición de un argot delictivo, el lunfardo, que surgió en esa época y algunas de cuyas formas pasaron al habla coloquial. En los ámbitos delictivos, como en todos los restantes, participaron inmigrantes italianos que dejaron sus huellas lingüísticas en la conformación del argot. A continuación enumeraremos algunos términos vinculados con la vida marginal:

Apolillar ar.it. 'dormir'

Bacán it.sept. 'persona adinerada'

Bagallero it.e. 'el que realiza contrabando hormiga'

Batir ar.it. 'denunciar'

Biaba it.sept. 'paliza'

Bulin ar.it. 'pieza, habitación'

Campana ar.it. 'ayudante del ladrón que vigila mientras aquel actúa'

Engrupir it.sept. 'engañar'

Grupí it.sept. 'el que en los remates hace ofertas falsas para subir los precios'

Grupo it.sept. 'engaño, mentira'

Pichicata, pichicatero, pichicatearse ar.it. 'droga, drogadicto; drogarse'.

Punguista it.mer. 'ladrón de billeteras'

Vento ar.it. 'dinero'

Yiro it.e. 'prostituta'

Yuta ar.it. 'policía'

3.3. CALIFICATIVOS PERSONALES

Existe un conjunto de calificativos personales de origen italiano que tienen un uso muy frecuente en el habla bonaerense. En la introducción de estos lexemas, es posible que haya incidido el desgaste semántico que este tipo de términos suele sufrir, factor que favorece la introducción de préstamos que se sienten como más expresivos (Weinreich 1979:58)

Capo it.e. 'persona destacada en su especialidad'

Chanta it.sept. 'irresponsable'

Engrupido it.sept. 'vanidoso'

Farabute it.mer. 'irresponsable'

Lungo it.e. 'muy alto, se usa especialmente referido a los jugadores de basquet como sinónimo de pivot'.

Ñoqui it.e. 'empleado que sólo va a cobrar'

Piantado it.e. 'loco'

Urso it.sept. 'muy alto y grandote'

3.4. LEXICO CULINARIO

Quizás el ámbito en que la influencia cultural italiana ha sido más significativa es el culinario, ya que las costumbres alimenticias del país sufrieron un cambio radical a partir del proceso inmigratorio, según podemos ver con claridad si comparamos nuestra comida habitual con la que mencionan memorialistas y viajeros como característica de la primera mitad del siglo XIX⁹. Así la incorporación de la comida italiana a nuestras costumbres lleva a que el plato de comida típico de los días domingos -más allá del telúrico asadito- sean las pastas, de tal modo que se habla de 'las pastas del domingo' como una frase hecha, tal como podemos observar en un aviso publicado en un diario bahiense, por un restaurante cuya denominación no es italiana precisamente:

Las pastas del domingo están en Restaurante Le Coq (*La Nueva Provincia*, 20-XI-1991).

Y en uno publicado en *La Nación*, con motivo del día de la madre:

Gracias mamá por *las pastas del domingo*. La Juvenil, un exquisito mundo de pastas caseras (*La Nación*, 18-X- 1993).

Pero no sólo las pastas se sienten como características de la comida bonaerense, sino que también se habla del olor de la pizza como un aroma evocador de Buenos Aires, según se puede observar en un artículo titulado *Olores son amores*, publicado en un diario porteño, en el que junto con "el olor particularísimo de las personas que amamos" se menciona:

La necesidad de quienes regresan a Buenos Aires después de una larga ausencia, de sentir el aroma de sus pizzerías, tal vez muchas veces fantaseado acompañando a la nostalgia (*La Razón*, 2-IX-1993).

La sincreisis producida entre la comida anterior a la inmigración italiana y la propia de ésta, se manifiesta por el hecho de que el rubro característico en las pizzerías es pizza y empanadas, en el que se une la pizza a un exponente típico de la comida criolla.

Debido a la complejidad del léxico culinario italiano introducido en el español bonaerense, dividiremos este campo en un conjunto de subcampos, formado por quesos, embutidos, pastas, pizzas, productos de repostería, modos de presentar la comida y varios.

Quesos

La importante industria quesera italiana, trasladada por los inmigrantes al país, originó que muchas de sus denominaciones habituales fueran préstamos del italiano. Así tenemos:

Cacciocavallo it.mer. 'queso de pasta dura'

Fontina it.e. 'queso de pasta dura'

Gorgonzola it.e. 'queso fresco veteadado de moho verde'

Muzzarella it.mer. 'tipo de queso fresco'

Parmesano it.sept. 'queso duro, de rallar'

Provolone it.sept. 'queso de pasta semidura'

Reggiano it.e. 'queso de pasta dura, de rallar'

Reggianito it.e. 'queso de pasta dura, de rallar'

Ricota it.e. 'requesón'

Sardo it.e. 'queso de pasta dura, de rallar'

Embutidos

Se da en este subcampo una situación similar a la de la industria quesera, ya que muchos embutidos fueron traídos por los italianos, quienes hicieron un significativo aporte a esta industria:

Bondiola it.e. 'tipo de fiambre'

Codeguín it.e. 'embutido fresco, realizado con cuero de cerdo'

Panceta it.e. 'tocino poco graso'

Salame it.e. 'embutido que se come crudo'

Salamín it.e. 'salame de tamaño pequeño'

Sopresata it.e. 'embutido de carne de cerdo picada gruesa'

Pastas y términos vinculados con ellas

Se incluyen aquí algunos términos generales en español, pero que es posible que en la región bonaerense hayan penetrado en forma directa y no a través de España:

Al dente it.e. 'a punto (referido a pastas)'

Añolotis it.e. 'pasta rellena, redondeada'

Cabellos de angel it.e. 'fideos muy finitos'

Canelones it.e. 'pasta rellena en la que la masa se arrolla alrededor del relleno'

Cauletis it.e. 'pasta rellena, redondeada'

Espaguetis it.e. 'fideos largos de corte redondeado'

Espaguetinis it.e. 'espaguetis más finos'

Forati it.e. 'fideos de corte redondeado y huecos'

Fileto it.e. 'salsa de tomate'

ESTUDIOS SOBRE EL ESPAÑOL DE LA ARGENTINA III

Fusili it.e. 'pasta seca hueca, más corta y gruesa que los espaguetis'

Lazaña it.e. 'capas de masa intercaladas con relleno'

Macarrones it.sept. 'pasta seca hueca ancha y larga, rayada por fuera'

Mostacholes it.sept. 'pasta seca hueca similar a los macarrones pero más cortos'

Ñoquis it.sept. 'pasta fresca elaborada con harina y papas'

Pastina it.e. 'fideos muy pequeños para sopa'

Pesto it.sept. 'salsa verde y cruda para pastas'

Penetes it.sept. 'mostacholes pequeños'

Ravioles it.e. 'pasta rellena, de forma cuadrada'

Sorrentinos it.e. 'pasta rellena de queso de forma redonda'

Tuco it.sept. 'salsa de tomate'

Vermichelis it.e. 'fideos finos y largos'

Pizzas y otras comidas afines

Fainá it.sept. 'especie de fugaza hecha con harina de garbanzos'

Fugaza it.sept. 'pizza de cebolla, también pancitos de masa de pizza, redondos y chatos'

Fugazeta it.sept. 'fugaza pequeña'

Pizza pizzería, pizzero it.mer. 'masa cocida al horno y cubierta

ESTUDIOS SOBRE EL ESPAÑOL DE LA ARGENTINA III

de tomate; fábrica de pizza; fabricante de pizza'

Repostería y panadería

En la cocina argentina, existen numerosos postres y bizcochos de origen italiano que han sido introducidos junto con su denominación:

Amareti it.e. 'masita de almendras'

Casata it.mer. 'helado de crema y chocolate servido en rebanadas'

Esfoliatela it.e. 'milhojas relleno de crema'

Grisin it.e. 'bizcochos en forma de palitos para acompañar las comidas'

Milhojas it.e. 'hojaldre'

Pasta frola it.e. 'torta rellena de dulce de membrillo'

Profiteroli it.e. 'postre formado por bombitas de crema superpuestas y recubiertas de caramelo o chocolate'

Tarantela it.mer. 'flan con manzanas'

Modos de presentar la comida

Existe un conjunto de denominaciones referidas a formas de preparar y presentar los alimentos, basadas en regiones de Italia, que muestran la importancia de la cocina regional italiana en el Río de la Plata:

A la boloñesa it.e. 'con salsa de carne picada'

A la calabresa it.e. 'con una salsa con ají picante y orégano'

A la florentina it.e. 'acompañado de acelga o espinaca'

A la milanesa it.e. 'rebozado en huevo y pan rallado y frito'

A la napolitana it.e. 'cubierto de tomate y muzzarela y horneado'

A la parmesana it.e. 'gratinado con manteca y queso rallado'

A la romana it.e. 'rebozado en huevo y harina y frito'

A la veneciana it.e. 'con cebolla frita'

Varios

Antipasto it.e. 'plato frío compuesto por fiambres, quesos, encurtidos, etc.'

Baña cauda it.sept. 'salsa con aceite, anchoas y ajos, en la que se mojan verduras crudas'.

Brocoli it.sept. 'verdura del género de las crucíferas'

Buseca it.sept. 'guiso de mondongo con porotos y papas'

Calamareti it.e. 'calamares pequeños'

Cima it.sept. 'corte de carne vacuna, carne rellena'

Espiedo it.e. 'asador rotativo'

Feta it.e. 'tajada, loncha'

Grapa it.e. 'tipo de bebida'

Minestra it.e. 'sopa, especialmente la que lleva verduras y fideos'

Moscato it.e. 'vino dulce'

Osobuco it.e. 'caracú, hueso con tuétano'

Pascualina it.sept. 'pastel relleno de acelga y huevos duros'

Pavesa it.e. 'sopa de pan y huevo con caldo'

Pesceto it.e. 'corte de carne vacuna'

Quinoto it.e. 'fruta cítrica de tamaño pequeño'

Radicha, radicheta, radichón it.e. 'achicoria'

Risoto it.e. 'arroz seco cocido con cebolla y azafrán'

4. Esta rápida presentación ha tenido como objeto mostrar la riqueza que el tema ofrece, lo cual no debe sorprendernos, ya que la proximidad del componente léxico a la realidad extralingüística hace esperar que un proceso tan amplio y de tan grandes repercusiones sociales y culturales, como fue la inmigración en la Argentina, no podía permanecer al margen de la lengua, así como la convivencia entre árabes y cristianos en la península ibérica dejó profundas huellas en el léxico español. Por otra parte, la apertura hacia peculiaridades lingüísticas que caracterizaran al español regional, como consecuencia de la estandarización policéntrica en avance, favoreció la incorporación de innovaciones léxicas, así como posibilitó el

arraigo del yeísmo y el rehilamiento en lo fonológico y la generalización del voseo en lo morfosintáctico.

En cuanto a la incorporación del léxico italiano como tal, queremos dejar en claro que esta es sólo una primera aproximación al tema y que queda abierto para futuras investigaciones un conjunto de importantes aspectos por dilucidar, tales como la época de introducción de los préstamos, que es muy temprana en términos como *pibe* y *chau*, pero tardía en *aggiornar* y *profiteroli* por ejemplo; el grado de adaptación gramatical, que puede variar aún en términos de un mismo campo léxico como *raviol/ravioles* (que sigue la pauta española en la formación del plural), *ñoqui/ñoquis* (se toma *ñoqui* como singular y forma un plural según la norma española), y *forati* (invariable para singular y plural); el diferente canal de introducción, ya que si bien la mayoría de los préstamos han ingresado por la lengua oral, algunos como *panceta* lo han hecho por el canal escrito y en otros como *pesceto*, sus diferentes realizaciones /peseto/, /peçeto/ y /pešeto/ parecen mostrar las dos vías; el grado de extensión social de los distintos préstamos, dado que mientras la mayoría se emplea en toda la comunidad otros están limitados a determinados estratos sociales o al grupo étnico de origen italiano y se van extendiendo lentamente a otros grupos; la conciencia de su calidad de préstamo que puede ser muy viva en términos como *forati* o *aggiornado* pero mucho menos clara en otros, como *bondiola* o *cucha*; el surgimiento de extensiones semánticas de carácter metafórico como en *ñoqui* o *piantado*, usados como calificativos personales; y, por último, las vías de generalización, ya sea el mero contacto social, el periodismo, la literatura costumbrista, la música ciudadana o los medios de comunicación orales. Es nuestro propósito avanzar en estos temas en próximos trabajos.

NOTAS

1

Hemos evitado ex-profeso utilizar lexemas referidos a pastas o pizzas, pues existe mayor conciencia de que en estos campos hay numerosos préstamos del italiano. Los equivalentes castellanos de los lexemas utilizados serían: *figaza* 'pancito chato y redondo'; *fetas* 'lonchas'; *panceta* 'tocino'; *provolone* 'tipo de queso'; *pascualina* 'pastel relleno de acelga'; *antipasto* 'plato frío compuesto por fiambres, quesos, aceitunas, encurtidos, etc.'; *pesceto* 'corte de carne vacuna'; *radicheta* 'achicoria'; *milanesa* 'carne cubierta de pan rallado y huevo y luego frita'; *a la napolitana* 'cubierta de salsa de tomate y queso'; *ricota* 'requesón'; *pasta frola* 'torta rellena de dulce de membrillo'.

2

Usamos el concepto de perfil sociolingüístico en un sentido técnico tal como lo emplean Ferguson (1966) y Steward (1962).

3

Sobre el avance de la estandarización en Italia, véase Berruto 1979.

4

La proximidad lingüística tuvo un papel muy importante en este aspecto, ya que favoreció el rápido paso de una a otra lengua con la consecuente alternancia y mezcla de ambas, es decir la existencia de repertorio fluido. Sobre la conciencia de la cercanía lingüística existente véase lo afirmado en la época de la inmigración masiva por el periodista italiano Giuseppe Ceppi: "La lingua che si parla nella Republica é la spagnuola, cosi somigliante all' italiana che gli emigranti la capiscono fin dall' arrivo e cominciano a parlarla dopo alcuni mesi" (1900:10).

5

Para un enumeración amplia de préstamos italianos en español rioplatense -aunque no incluye algunos de los aquí considerados- véase Meo Zilio y Rossi (1970).

6

Chau es actualmente un término vastamente extendido en numerosas variedades de español. En cuanto a *pibe*, en un reciente estudio sobre el español de Canarias se lo da como una forma que -junto con otras- "destaca por encima de las demás por su frecuencia" (Medina López, 1991:104). En comunicación personal el autor me indicó que el origen del *pibe* canario es rioplatense. También en el territorio peninsular se lo utiliza y se considera del mismo origen.

7

En la reproducción de los italianismos hemos tratado de mantener una posición ecléctica en las grafías, usando la grafía española en los más adaptados (como *cucha*, por ej.) y manteniendo en mayor medida la grafía italiana en los menos adaptados (como *aggiornado*, por ej.).⁴ Así, el viajero francés Arsenio Isabelle relata que en la llamada Fonda de Francia la mesa "fue cubierta de platos aderezados con todo tipo de salsas... enormes trozos de buey ocupaban el centro de la mesa, en tanto que los costados estaban flanqueados por costillas, parrilladas y picadillos" (cit. en Verdicchio 1993:25) y Juan Schriver, en 1825, señala que en el Hotel de Faunch se servía buena comida "compuesta de pescados, carnes, gallinas, y caza en abundancia, todo de excelente calidad, junto con media botella de vino" (cit. en Verdicchio 1993:28). Véase también la extensa descripción de la comida familiar que realiza Mansilla en *Mis Memorias* 1955:206-212.

8

Para *pibe* existe otra etimología, por la que se inclina Morínigo (1985), quien la considera un portuguésismo. Creemos que por la

ESTUDIOS SOBRE EL ESPAÑOL DE LA ARGENTINA III

época de difusión en Buenos Aires y por su rápida extensión es más probable que se trate de un italianismo.

BIBLIOGRAFIA

Berruto, Gactano

1979 *La Sociolingüística*, Buenos Aires, Nueva Imagen.

Ceppi, Giuseppe

1900 *Guida dell'emigrante italiano alla Repubblica Argentina*, Buenos Aires.

Echeverría, Esteban

1958 *Dogma socialista de la Asociación de Mayo*, Buenos Aires, Perrot.

Ferguson, Charles A.

1966 "National Sociolinguistics Profile Formulas", en William Bright (ed.), 1966 *Sociolinguistics*, The Hague, Mouton.

Germani, Gino

1962 *Política y sociedad en una época de transición. De la sociedad tradicional a la sociedad de masas*, Buenos Aires, Paidós.

Gumperz, John

1971 *Language in Social Groups*, Stanford University Press.

Hock, Hans H.

1987 *Principles of Historical Linguistics*, Berlin, Mouton de Gruyter.

ESTUDIOS SOBRE EL ESPAÑOL DE LA ARGENTINA III

Kahane, Henry

1986 "A tipology of the prestige language", *Language* 62:495-508.

Mansilla, Lucio V.

1955 *Mis memorias. Infancia - adolescencia*, Buenos Aires, Hachette.

Medina López, Javier

1991 *Formas de tratamiento en Canarias: habla juvenil*, Santa Cruz de Tenerife, Producciones Gráficas, 1991.

Meo Zilio, Giovanni y E. Rossi

1970 *El elemento italiano en el habla de Buenos Aires y Montevideo*, Firenze, Valmartena Editore.

Morinigo, Marcos

1985 *Diccionario de americanismos*, Barcelona, Muchnik.

Romero, José L. y Luis A. (eds.)

1983 *Buenos Aires. Historia de cuatro siglos*, Buenos Aires, Editorial Abril.

Sarmiento, Domingo F.

1889-1909 *Obras Completas* (52 tomos), Santiago de Chile, Buenos Aires, París, Imprenta de Belín Sarmiento.

Steward, William A.

1962 "An Outline of Linguistic Typology for Describing Multilingualism" en *Study of the Role of Second Languages in Asia, Africa and Latin America*, Washington D.C., págs. 15-25.

ESTUDIOS SOBRE EL ESPAÑOL DE LA ARGENTINA III

Verdicchio, Gaston P.

1993 "Fondas, hoteles y hospedajes en el viejo Buenos Aires",
Todo es historia, 315:24-29.

Weinberg, Félix

1977 *El Salón Literario*, Buenos Aires, Hachette.

Weinreich, Uriel

1979 *Languages in contact*, The Hague - Paris - New York,
Mouton Publishers.